

triotá de coplas de libertad, ni de coplas de calayna; lo que nos importa es libertad practica, y esta no la hay cuando se quiere tapar la boca, quiero V. decir que no hay libertad de imprenta? Yo contesté, que la respuesta estaba en el mismo papel, que continua de este modo: estos papeluchos que insultan sin pudor y con amenazas á todos los que no siguen sus ideas, son los que tienen mudas las imprentas. Entonces S. E. se contrajo mas y me preguntó ¿Si yo creya que habia libertad de imprenta? Aunque dudé si el Poder Egecutivo y su Concejo tienen facultad para exigir mi creencia en la materia, como lo dije, no obstante contesté: que creya que la habia mientras aquel papel y los demas que pensaba escribir corriésen libremente. S. E. me dijo entonces que iba á mandar poner en la Gaceta que yo habia dicho que habia libertad de imprenta. A lo que le repute que yo tambien lo diria, y comprobaria esta verdad con mis escritos. Manifesté luego á S. E. la sorpresa que me causaba aquel aparato, las preguntas, y lo que debia haber esperado si hubiera dicho redondamente que no habia libertad de imprenta. S. E. me contestó que era una casualidad el que se hallara reunido el Concejo, y que las preguntas se me habian hecho por que el Gobierno deseaba acertar y remover cualesquiera obstaculos que pudiera haber puesto á la libertad de la imprenta. Huyo algunas otras preguntas y respuestas, y me retiré.

DA, PERO ESCUCHA.

Dice un Miron, despues de Temistocles ; Si á lo menos así dijieran todos! Pero querer no solo tener un privilegio esclusivo para insultar, sino llevar la cosa hasta el extremo de que suframos como unos Galeotas sin quejarnos y que besemos humildemente la mano del que nos maltrata, es querer destruir los fundamentos de nuestro Gobierno y el trabajo de nuestros Libertadores. V. me conoce por que hé dado mi nombre, pero estoy cierto de que se engaña en cuanto á mí adversario. Compare, pues, solo nuestros escritos, y digame si debo hacerle el *Zalema* por los bellos epitetos con que me honra para dar pruebas de virtud republicana ; Bellos habiamos quedado! ¿No podré sin faltar á esta virtud, justamente recomendada, decir al público: que no conociendo al autor del *Patriota*, y estando para reunirse el Congreso, en donde se me debe juzgar, se trata de prevenir la opinion en mi contra? ¿No será mas que fundada esta sospecha cuando las injurias que se me prodigan no pueden tener otro objeto, ni yó las hé provocado.?

Doy á V. las gracias por el honor que me hace, y por sus buenas intenciones que todo el mundo aplaudirá. Estoy pronto á volver á mi silencio desde el momento en que no tenga necesidad de defendorme, y á tender una mano generosa á mi enemigo cuando se me dé á conocer.

El General Nariño.

TERCERA CORRIDA

AL PATRIOTA. (x)

NO VALE NADA }
SE DA GRATIS }

Aguanta ó revienta

PATRIOTA NUM. 12.

¡ Como se le ha trastornado á V. la cabeza, mi buen Patriota, con estas corridas, y con estos encierros, y con estas verdades! ¡ Como muerde V. la Lima como la Serpiente de la Fábula! ¡ Que rabia hace! Pero como ha de ser: *esto es meterse un hombre á escritor sin saber en lo que se mete.* Pues hoy la vamos á tener mano á mano, sin que valgan barreras por que los puyasos han sido un poco duros, aunque no alcansen las Monjas para regalar toros de Fucha.

¡ Con que el ilustre Bolivar, mi amigo, con que nuestro Libertador *sin embargo de la mucha moderacion que tiene, debe serle sensible verse escrito en compañía de Nariño?! ¡ Que poco nos conoce V. buen hombre! ¡ Crerá V. que Bolivar ó Nariño piensan como V., ó tienen sus mezquinas pasiones? Me parece esto á lo de la sofocacion de los Rusos. Ya se ve ¡ pues no ha de ser lo mismo si es parto de una misma cabeza? con solo la diferencia que la una sofocacion es hija de la ignorancia, y la otra de la desesperacion y la malicia. Quizas V. si se considerará digno de ocupar la derecha de nuestro Libertador. ¡ Que lastima es que V. no se atreva á dar tambien su nombre para que Colombia conozca ese prodigio que tiene oculto en su seno! Vaya, anime V. por el Santo que hoy celebra la Iglesia, anime V. á dar á la República este buen dia; por que segun las virtudes y los servicios que nos *cacaréa* en todos sus modestos, urbanos y graciosos Patriotas, me figuro que tenemos en V. un Epaminondas escon-*

(x) Había suspendido estas corridas por que el publico decia que pegaban mal toros en Semana Santa; y por que aguardaba ver si el autor del Patriota se cansaba de insultarme. Pero habiendo llegado las pascuas, y viendo que faltaría á mi palabra de no callar mientras se me toque *directa ó indirectamente*, me veo forzado á dar la tercera corrida, que *el Padre nuestro* en Domingo de Ramos ha podido suspender, pero no destruir con su piadosa explicacion, ó la de su doctor Tamponet, la contestacion á los bellos elogios que me prodiga aun bajo el disfraz de armisticio con que nos tiene molidos,

dido bajo una mala capa, que ha pelecado quizas en Pasto, Carabobo ó Boyacá solo por amor á la patria, y que ignoramos sus brillantes acciones por que su modestia y su virtud nos las han ocultado, por que V. no es amigo de *cacarear largos años de padecimientos*, quizas, por que nunca ha padecido. Pero á lo menos diganos V., aunque sufra algo su modestia ¿Nada le ha valido su patriotismo?---¿No hay algunos doblonsejos en el baul?-- ¿No hemos pillado algun empleo con buen sueldo, ó alguna Casita de campo para retirarse á Filosofar de cuando en cuando?---¿Aflojamos para la patria, ó agarramos de la patria?-- Yo creo que entre los modelos que V. nos propone, para ser patriota, ninguno es tan adecuado para excitar la gana de serlo, como V. mismo: todo cuanto V. nos dice que és, y todo cuanto alcanzaremos á baruntar que será por sus escritos, por su desinterés, su desprendimiento de mando, su Filosofía, su moderacion, todas esas virtudes cívicas, con que V. mismo se honra, son capaces de mover á otro cualquiera, menos digno que yo, á ser patriota en su molde, por que alomenos no se verá precisado á *cacarear padecimientos por la patria*, sino comodidades, y regalos de la patria; Dulce y sabroso patriotismo.!

En cuanto á valazos de San Victorino, y Venta-quemada, y las viudas, huerfanos, y que se yo que mas, que se vió en la patria boba, conque V. me favorece, dígame sin rodeos ¿En donde estaba V. entonces? ¿Cual era su opinion? ¿Era entonces Centralista ó Federalista? ¿De cual de estos dos lados disparaba V. las balas? ¿Mató V. al joven Portocarrero, ó al padre de familias Araos? ¿Y si V. era entonces Federalista de pedasillos de provincias; por qué hoy lo espanta tanto esta palabra aun que se tome en grande? La razon es clara, y tan clara, como la luz del dia. Entonces era bueno el Federalismo, y malo el Centralismo, responderá V. por que lo decía Nariño, hoy es bueno el Centralismo, y malo el Federalismo por que lo digo yo. Quiero, omnipotente Señor patriota, doblar la cabeza á tan poderosa razon, pero alomenos dígame al publico, ¿En donde ha visto que Nariño ha dicho ahora que es malo el Centralismo? ¿Y por que V. ha de ser federalista cuando le tiene cuenta, y patriota cuando le tiene cuenta, y desvergonzadillo cuando le tiene cuenta, y nos ha de estar predicando desinterés y moderacion por que le tiene cuenta, como el predicador de Maquiabelo? ¿Y por que como habla V. del joven Portocarrero no habla tambien de mis tratados en Tunja, y de mis conferencias de Usaquen? ¿Por que se lo han olvidado las capitulaciones propuestas en las visperas del 9 de Enero? ¿No vé que el publico le repetirá sus palabras de la pajina 98? .. *Estos por lo regular son buena gen-*

te por que al momento descubren la hilasa, y se conoce del pie que cojean". . . . Como que algunas veces le da á V. la gana de pintarse, dando que reir á mas de media docena, como cuando dice al Miron "que le perdonaria haberlo supuesto hombre de importancia" y arrenglon seguido su elogio, para formar la opinion; pues ha de saber el que no lo sepa. que opinion en boca del patriota de amedio, quiere decir: En Colombia no hay mas sabios, mas hombres de bien, mas méritos, mas servicios, que los del autor del patriota: cuando él habla, todos deben callar: cuando él rie, todos se han de reir: cuando él se presenta todos hemos de doblar la rodilla; y cuando nos insulta, todos lo debemos celebrar y aplaudir. ¡ Viva Colombia! ¡ Viva la Libertad! ¿ Y de Nariño? guardese de decir siquiera que ha sufrido por la patria, aun que á todos les conste; por que al instante grita sediccion, perturbadores del orden, novadores, bagatelistas Chisperos, Gracos, Catilinas, Demonios, y se les amenaza sino callan. ¿ Y por que tanta colera señor predicador de moderacion, contra un general de antaño, contra un general de la Patria Boba, contra un general casi olvidado, que no es sal, ni agua, ni se mete en bueno ni en malo? ¿ Por qué? Por que lo quiero yo ¡ Viva Colombia! ¡ Viva la Libertad! Vaya un cuentesito, aunque no se parece á los que V. nos cuenta. Dice la historia, y no es la de los Gracos, que en Africa hay un Reyno en donde, cuando estornuda S. M., están obligados á estornudar sus Ministros, y todos los de su Palacio: que de alli sale el estornudo, y debe estornudar toda la Ciudad, y sucesivamente pasa el estornudo á las provincias y á todo el Reyno; de modo que cuando S. M. está acatarrado, todos sus vasallos la pasan estornudando, y no se oye en la extension de sus dominios mas que la repeticion del estornudo de S. M. Si V. no le encuentra aplicacion á este cuento, juntelo con la carta de D. Cervando Mascullas, y hechelos ambos al fuego.

„ Por acá andamos con el patriotismo á vueltas, dice el Po-brequito Holgazan, y tales vueltas le damos, que no le vemos siquiera. Hay algunos patriotismos, que sin que sea vanidad, y aunque me esté mal el decirlo, me atreviera yo á tenerlos en menos que canta un pollo". Ni mas, ni menos que en España, sucede tambien por acá Sr. Patriota. Hay algunos Señores, que como unos buenos ciudadanos, que apellidandose Reyes, ó Reales cambiaron sus apellidos por el de Patria, estos han cambiado sus reales, sus personas, sus comodidades, y regalos en Patria ¿ Anda todo esto bien? Pues buna vá la Patria. ¿ Se les toca al sueño, á la mesa, á los reales, á las comodidades? Ya se turba la tranquilidad de la Patria

¿Y quien se atreverá á decirles que no tienen razon, si sus personas, y la Patria son una misma cosa? Pues viva la Patria, y suframos por la Patria, y rebentemos por la Patria, y sirvamos á la Patria, y callemos por que la tranquilidad de la Patria no se turbe. ¿Qué tal, Sr. Patriota? ¿Es V. de estos, ó de los que pueden ponerse al lado del generoso *Bolívar*, que todo lo sacrificó por la Patria? ¿Es V. de estos, ó de los que solo parecen grandes por que los demas se hacen chiquitos?

VAYA AHORA EL ARMISTICIO.

Dice V. que “en sacrificio á la paz y union que debe reinar éntre los colombianos, ha resuelto ceder en orden al artículo *impertinente* á que ha sido provocado por los toros de Fucha.” Bueno, ¿Y como es que cede? Como acostumbra: insultando, mintiendo y aparentando turbaciones de la tranquilidad pública. ¿Cuándo, á que hora, en que lugar he provocado a V. para sus toros de Bogotá, para sus artículos *impertinentes*? ¿En qué se turba la tranquilidad pública con las disputas de un *quidam*, con un *general enfermo y casi olvidado*? Me dice V. que tengo libertad de volver á abrir la disputa en tiempos mas favorables, y que entonces volverá V. á hablar con la *audacia* que acostumbra. Ni busco disputas, ni quiero disputas, ni se cuales son los tiempos mas favorables para defenderse uno de insultos que se le prodigan gratis, ni cuando vendrán esos tiempos mas favorables (Dios los traiga) en que V. tenga razon y justicia. Pero lo que nadie ha podido leer sin descubrir la *hilasa*, son estas palabras de su armisticio: “sin desentendernos de satisfacer á las censuras que nos ha hecho la segunda corrida. De modo que lo que V. me propone es que calle, y lo deje hablar solo; y yo lo deberia hacer como cuando oimos hablar á un loro; pero me parece mas justo que callemos entrambos. Por mi parte no hay rodeos, ni pujidos: no me toque V. ni directa, ni mas directamente y hable de federacion ó centralismo, de sus virtudes ó sus méritos, de su patriotismo ó su Patriota, ó de lo que le diere la gana que yo no volveré á despegar mis labios. No es armisticio el que propongo y deseo, sino paz eterna para V. para mi y para toda la República.

El General Nariño.

EL GENERAL NARIÑO,

AL AUTOR DEL PATRIOTA.

En calidad de por ahora.

GRATIS. }
}

Mirese al General Bolivar por la parte que se quiera, su opinion será siempre mas respetable, mas justa, mas razonable que la de un ciudadano SEA LO QUE SEA.

PATRIOTA N. 18.

REPUBLICA DE
COLOMBIA.

*Cuartel general de Achaguas
á 24 de Marzo de 1821.*

SIMON BOLIVAR LIBERTADOR PRESIDENTE DE LA
REPUBLICA GENERAL EN JEFE DEL EJERCITO. &c. &c. &c.

Al General de division Antonio Nariño.

Con trasportes de satisfaccion he visto la nota que en 25 de febrero, me dirigió V. S. avisandome su arribo á Colombia, y rectificando sus antiguos sentimientos y devocion á la República. Entre los muchos favores que la fortuna ha concedido últimamente á Colombia cuento como el mas importante el de haberle restituido los talentos y virtudes de uno de sus mas célebres é ilustres hijos. V. S. merece por muchos títulos la estimacion de sus conciudadanos y muy particularmente la mia.

Celebraria infinito que aselerase V. S. su marcha, y me antisipase lo posible, el placer de saludarle y estrecharle por la primera vez entre mis brazos. No es la amistad sola la que me instiga estos deseos, el bien á la patria semescla tambien en ellos. Ocupado en estos momentos de negociar la paz con los comisionados españoles, y de instalar el primer congreso general de Colombia, las noticias y luces que V. S. puede suministrarme facilitarían el término de estas transacciones.

San Fernando de Apure es el punto que he señalado al enemigo para las conferencias. Allí me encontrará V.S. ó en esta villa.

Dios guarde á V.S. muchos años

BOLIVAR.

Es copia de la original que conserva en su poder.

El General Nariño.